

LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD SEXUAL: MEMORIA, RESISTENCIAS Y REIVINDICACIONES LGBTI

Rafael Cáceres Feria. Asociación Andaluza de Antropología (ASANA), Universidad Pablo Olavide (UPO), rcacfer@upo.es

Raquel Afonso Asociación Galega de Antropoloxía Social e Cultural (AGANTRO), Associação Portuguesa de Antropologia (APA), NOVA-IHC e NOVA-FCSH/ISCSP/NOVA-Direito, raquelalouro@hotmail.com

Durante siglos, los discursos, primero religiosos y después científicos, sobre el comportamiento sexual han sido hegemónicos y, prácticamente, incuestionables. Pero a medida que nos adentramos en el siglo XX se producirá una creciente politización de la sexualidad con la entrada en escena nuevos actores sociales que cuestionan esas lecturas «oficiales». Desde entonces, «no entran en disputa solo los grupos poderosos sino, también, las subculturas» (Vance, 1997, 108). A partir de la segunda mitad del siglo XX, los movimientos feministas y de liberación sexual han liderado el proceso de politización de las sexualidades, denunciando la marginación y la represión de las minorías sexuales. Estos colectivos han logrado introducir propuestas dentro de las agendas de los partidos políticos, modificando legislaciones represoras, empujando a la ciencia a despatologizar algunos de estos comportamientos (Weeks, 1993; Giddens, 1998) e, incluso, consiguiendo que distintas confesiones religiosas comiencen a dar pasos en el camino de la aceptación. Parece claro que el relativo reconocimiento, al menos en una parte de las sociedades occidentales, de eso que viene a denominarse diversidad sexual, no es posible comprenderlo sin tener en cuenta el papel ejercido por los movimientos sociales.

En las últimas décadas los países democráticos están experimentando un creciente proceso de visibilización de la diversidad sexual. La sexualidad irá abandonando la esfera de lo privado para instalarse en el ámbito de lo público. El sociólogo francés Éric Fassin (2005) habla de democracia sexual para referirse a la democracia aplicada a las cuestiones de género y de sexualidad. El debate sobre la democracia sexual tiene un claro trasfondo ideológico: el cuestionamiento de la naturalización de la sexualidad (Giddens, 1998; Fassin, 2005). Hasta ahora, género y sexualidad se han presentado como principios situados en el ámbito de lo natural, por lo que su paso a la esfera social resulta complejo y problemático, y se convierte en una apuesta democrática clave (Fassin, 2005). Este amplio debate, unido a las profundas transformaciones socioeconómicas que se están produciendo, provoca cambios importantes en la relación entre política y sexualidad: por una parte, se modifican las posiciones políticas tradicionales en torno a la diversidad sexual, por otra, se abre una crisis en la política sexual de los movimientos sociales.

Ha habido progresos importantes en el reconocimiento de algunos de los derechos civiles reivindicados por las minorías LGTBI, a través de una serie de cambios legislativos (supresión de leyes represoras, ley de matrimonio homosexual, ley identidad de género...). Se avanza en el camino de la denominada democracia sexual (Fassin, 2006). Sin embargo, los discursos «tradicionales» sobre la sexualidad siguen teniendo vigencia y una gran influencia social, aunque ahora, en parte, como consecuencia de las demandas del activismo sexual, están sufriendo modificaciones y se presentan menos monolíticos y más variados. Estas transformaciones no se dan en una única dirección, al contrario, van en sentidos opuestos. Por un lado, se asumen algunas de las propuestas de los movimientos sociales, pero, por otro, se reacciona ante estos planteamientos, y la difusión de estos discursos alternativos provoca la radicalización de posiciones conservadoras. Algunas confesiones religiosas optan por una mayor aceptación de la diversidad sexual, en cambio, otras muestras de forma explícita el rechazo a toda sexualidad que no sea reproductiva. También a nivel político observamos esta evolución divergente. Mientras que unos países legislan sobre el matrimonio entre parejas del mismo sexo, otros, como reacción a la «globalización» de sexualidades alternativas, optan por limitar los

derechos de las minorías sexuales y castigan las prácticas sexuales «heterodoxas».

Cabría pensar que hemos entrado en una etapa de «normalización» de la sexualidad, de superación de visiones esencialistas y naturalizadoras de la sexualidad. Sin embargo, estas transformaciones, aunque importantes, no son suficientes para acabar con la LGTBIfobia que impera en la sociedad. Durante décadas, especialmente en contextos políticos dictatoriales y con una gran influencia religiosa, como la dictadura franquista o portuguesa, se ha patologizado y criminalizado a estas minorías, sometiéndolas a la marginación y ejerciendo sobre ellas una fuerte violencia. El rechazo hacia todos los que no se ajustan al modelo heteronormativo se encuentra profundamente arraigado en la sociedad y es difícil de combatir. Por ello, consideramos que un avance importante en la política de reconocimiento de los derechos de ciudadanía pasa por sacar a la luz la represión a la que han estado y están sometidos los colectivos LGTBI, recuperando la memoria histórica de estos grupos; reflexionar sobre los obstáculos con los que se encuentran los disidentes sexuales y debatiendo sobre sus reivindicaciones.

Si bien en los países anglosajones existe una, todavía, corta pero ya consolidada tradición académica de estudios LGTBI que se han ocupado de la diversidad sexual: memoria histórica, derechos, movimientos sociales..., en los países del sur de Europa y Latinoamérica, el interés del mundo académico por esta temática es muy reciente. En Alemania, hasta 1985, no se reconoció la persecución de homosexuales durante el III Reich y hasta el año 2002 no se anularon los juicios por este motivo (Ugarte, 2003). Será a partir de entonces cuando comiencen a aparecer estudios al respecto. En Francia, hasta que en 1994 se publica la historia de un superviviente homosexual de los campos de concentración alemanes (Seel y Le Bitoux, 2001) no se aborda esta cuestión. En España, es bastante significativo el «largo» silencio durante la transición de la represión sufrida por las minorías sexuales durante el franquismo. Será 2003 el año en que arranquen las primeras publicaciones sobre esta temática. Entre las obras pioneras cabe destacar dos trabajos periodísticos que recogen testimonios de homosexuales represaliados por el franquismo: *Redada de violetas: la represión de los homosexuales durante el franquismo* (2003) de Artu-

ro Arnalte y *El látigo y la pluma: homosexuales en la España de Franco* (2004) de Fernando Olmeda. Si bien estas obras tienen un carácter divulgativo sirvieron para sacar a la luz un aspecto de la represión franquista hasta entonces ignorado. Sin ser numerosas, comenzarán a aparecer periódicamente publicaciones científicas sobre esta materia. Por un lado, se editan trabajos con un contenido más genérico (Mira, 2004; Baidez Aparicio, 2007; Osborne, 2012) y por otro, se publican obras colaborativas que abordan esta realidad desde ángulos diferentes (Eres y Villagrasa, 2008; Ugarte, 2008). Así mismo, salen a luz las primeras tesis doctorales (Molina, 2015; Terrasa, 2016) que se aproximan de manera exclusiva a la represión franquista de las minorías sexuales.

En España, poco a poco, se irán sumando investigadores, en el campo de las ciencias sociales, a los estudios sobre minorías sexuales: Oscar Guasch, Javier Ugarte, Raquel Osborne, José María Valcuen-de, Gracia Trujillo, José Antonio Nieto, Assumpta Sabuco, Ignacio Pichardo, Raquel Platero...; y será ampliando las temáticas que se abordan: evolución de la homosexualidad (Guasch; Valcuende...); movimientos sociales en torno a la sexualidad (Trujillo); homofobia (Pichardo, Platero...).

En Portugal, que estuvo bajo el control de un régimen totalitario durante más de cuarenta años, todavía son muy pocos estudios que aborden el tema de las minorías sexuales en el denominado Estado Novo. São José Almeida (2010) describe la homosexualidad durante el salazarismo, dando cuenta de las diferencias en relación a las clases sociales, abordando las teorías médicas y el tratamiento policial. Susana Pereira Bastos (1997), estudia los mendigos a la luz de una ley de 1912, en la que los homosexuales son comparados a indigentes. Raquel Afonso (2019) recoge historias de vida, estudia los cotidianos de homosexuales y lesbianas en el período del Estado Novo y analiza sus formas de resistencia cotidiana. Ana Correia (2016), analiza a través de archivo, los procesos de la Policía de Investigación Criminal, entre 1933 y 1943.

A pesar de que la dictadura portuguesa terminó en 1974, el movimiento LGBTI en el país llega mucho más tarde, en la década de 1990, y esto se debe a la intolerancia existente hacia estas personas. A partir de esa década, y con el inicio del movimiento homosexual en

Portugal, fueron muchos los estudios realizados, centrados en temas diversos, como los derechos LGBTI (Brandão, 2008; Santos, 2005), el movimiento / asociativismo (Cascais, 2006; Santos, 2009; Vale de Almeida, 2010).

Este simposio está concebido como un contexto de debate y reflexión sobre el reconocimiento de derechos LGTBI+. En las comunicaciones que lo conforman, los participantes plantean, desde diferentes ópticas y en distintos ámbitos, muchas de las transformaciones que se están dando en el campo de las sexualidades, así como los obstáculos con los que nos enfrentamos a la hora de conseguir el reconocimiento de la diversidad sexual y los derechos de las minorías sexuales.

Es un hecho el crecimiento de la diversidad sexual en la actualidad, como se puede apreciar en los cambios de denominación que han ido experimentando el movimiento de liberación sexual a medida que han incorporado «nuevos» colectivos. Si en un principio se hablaba únicamente de comunidad gay muy pronto pasará a definirse como LGB y, en la década de los noventa, LGTB. A partir del presente siglo se ha sumado otro grupo, los intersexuales, lo que ha propiciado que pase a denominarse LGTBI. Y más recientemente añade, no sin contradicciones, la Q de *queer*, LGTBIQ.

Dos de las comunicaciones de este simposio se centran en la emergencia social de colectivos que hasta hace muy poco eran ignorados: los intersexuales y los menores trans. Cira López Salvago en su ponencia, *La intersexualidad como reivindicación política*, plantea como en los últimos años está aumentado la visibilidad de las personas intersexuales en los medios de comunicación, reivindicando el cuerpo como elemento inalienable y rechazando los protocolos médicos tradicionales de asignación sexual. Esta visibilidad cuestiona la normalidad sexual y la correlación entre sexo genital y género. Cada vez más, los padres de muchos de los menores intersexuales rechazan las clasificaciones civiles de los recién nacidos y frente al llamado *sexo biológico* demandan el *sexo de crianza*, más afín a la realidad los bebés que nacen con características intersexuales. Por su parte, en la comunicación, *La transgeneridad infantil en España*, Ana Belén Castaños Gómez, aborda el surgimiento, en las últimas décadas, de una nueva categoría de género, la de *niño o niña trans*. Hasta hace muy poco la transgeneridad se

había entendido como un fenómeno que se manifiesta y visibiliza en la adolescencia y la edad adulta. Destaca la importancia de las asociaciones de padres de niños trans en la visibilidad de esta realidad.

La aceptación social de la diversidad sexual no pasa exclusivamente por la afloración de nuevas minorías sexuales sino, también, por la integración de estos colectivos en todos los contextos de la vida cotidiana, y en ámbitos especialmente refractarios a la diversidad sexual, como la religión. Durante siglos, los discursos religiosos fueron los que se usaron mayoritariamente para controlar la sexualidad, condenado todas aquellas prácticas que no se ajustaban a la «normalidad». A partir del siglo XX estos discursos comenzarán a perder importancia, a medida que se produce lo que Jeffrey Weeks denomina *secularización sexual*, el «*alejamiento progresivo de los valores sexuales respecto a los valores religiosos, incluso para muchos creyentes*» (1993). Reconocer que se está dando una secularización de la sexualidad no significa infravalorar el peso que mantiene la religión en la sociedad, sino simplemente aceptar que desde el siglo XIX ha ido perdido influencia en este campo. Este proceso tendrá importantes consecuencias. Las iglesias instituidas se rebelan y adoptan posturas muy radicales contra las transformaciones de la sexualidad. En general, las confesiones mayoritarias se resisten al reconocimiento y la aceptación de la diversidad sexual. En el caso del catolicismo la progresiva difusión de los discursos del movimiento LGTBI ha servido para radicalizar sus posturas en relación a la sexualidad, y ha convertido la homosexualidad y la que denominan, de manera despectiva, «ideología de género» en uno de sus principales campos de batalla. No se trata de una postura exclusiva del catolicismo también la encontramos en iglesias evangélicas conservadoras o en el islam. Si bien determinadas doctrinas religiosas siguen aferrándose a posiciones ultraconservadoras en relación a la diversidad sexual, otras confesiones comienzan a reconocer los derechos de las minorías sexuales, a veces permitiendo su participación e, incluso, como en las denominadas iglesias inclusivas, mostrándose especialmente abiertas a estas prácticas, considerándose iglesias gays o destinadas a un público LGTBI. Muchas de estas iglesias no solo «toleran» a los gays, sino que algunas se han convertido en importantes núcleos de activismo.

Tal como nos muestra José Barrera Blanco en su comunicación: *En tierra de nadie: católicos en el colectivo LGTBI, personas LGTBI en el catolicismo*, en el seno de cualquier confesión encontramos posicionamientos muy diversos, ya que ninguna religión es completamente homogénea. Así, a pesar de la postura oficial de la iglesia católica con respecto a la diversidad sexual, algunas personas del colectivo LGTBI que declaran pertenecer a esta confesión tratan de buscar, de diferentes formas, un espacio en esta institución. Esta comunicación se centra en aquellos católicos que forman grupos junto otros que defiende «el reconocimiento de la diversidad sexual y de género en la práctica religiosa». Se ocupa, concretamente, de las denominadas comunidades de oración de personas LGTBI cristianas que se han ido formando en España a partir de la década de los noventa del siglo pasado. Estas comunidades tratan de visibilizarse en el campo religioso y político, reelaborando la práctica ritual, reinterpretando los textos sagrados, y buscando alianzas dentro de la propia iglesia y con otras organizaciones LGTBI nacionales e internacionales.

A pesar de todos los obstáculos a los que se enfrentan, la presencia de las minorías sexuales es cada vez mayor en ámbitos como el arte, los medios de comunicación o la publicidad. La aparición de algunos de estos colectivos en estos contextos está estrechamente ligada a la sociedad de consumo. El mercado ha encontrado en estos grupos, especialmente entre aquellos con más poder adquisitivo, un importante nicho de consumidores, incorporando de esta forma a colectivos a los que nunca se le había prestado ninguna atención. La estrecha vinculación entre consumismo y minoría gay ha llevado a acuñar, de manera crítica, el término *capitalismo rosa u homocapitalismo*, y a considerarlo como una estrategia de absorción y asimilación de la diversidad sexual, amoldándola a los comportamientos aceptados socialmente. Pero, igualmente, una de las consecuencias de este uso de las minorías sexuales por el mercado es la mayor visibilización y aceptación social de las mismas. En este sentido, Agustín Romero López y Francisco Checa Olmos nos presentan dos comunicaciones donde analizan la presencia gay en dos contextos hasta pocos años poco abiertos a la diversidad: el comic y la publicidad. En la primera comunicación, *La normalización del colectivo Lgbti+ en el manga Boys'Love*, nos muestran como el género de manga japonés conocido como *Boys'Love*, que llega

a España a principio del milenio destinado a un público eminentemente femenino, comienza a tener cada vez más lectores del colectivo Lgbti+. A medida que esto sucede, los autores de *Boys'Love* comienzan a normalizar las identidades no heterosexuales. En estos mangas ya aparecen personajes e historias pensadas por y para el colectivo Lgbti+, alejándose estas publicaciones del machismo y heterosexismo que hasta hace muy poco imperaba en el género.

En una segunda comunicación, *Publicidad Lgbti+, no en todos los países*, los mismos autores analizan la inclusión de personas LGBTI en diferentes campañas publicitarias. Muestran como existen anuncios en los que según el país donde se presentan se visibiliza o elimina la presencia de estos colectivos, según el carácter más conservador o liberal de esas sociedades. Justifican que esto sucede porque existe una relación entre los códigos utilizados en la publicidad y la aceptación de los colectivos LGBTI.

Un paso importante en la consecución de una sociedad más justa ha sido el reconocimiento del género y la sexualidad como vectores de desigualdad. Estas variables no actúan de manera independiente sino que se relacionan y articulan con otros elementos de desigualdad social (etnicidad, clase social...). Tal como señala Gayle Rubin (1990):

El sexo es un vector de opresión. El sistema de opresión sexual atraviesa otros modos de desigualdad social, separando a individuos o grupos según su propia dinámica interna. No es reducible ni comprensible en términos de clase, raza, grupo étnico o género.

En este sentido, en la comunicación: *Discurso autobiográfico, subjetividad de clase y experiencia LGTBI. Entre la redistribución y el reconocimiento*, Mikel Aramburu pone en relación sexualidad y clase social, analizando la subjetividad de clase y la experiencia LGBTI, a partir de una serie de relatos autobiográficos procedentes de una investigación en curso que se lleva a cabo en las periferias laborales de Catalunya. Estos relatos oscilan entre la crítica a la represión de la sexualidad en el contexto familiar y comunitario, y al clasismo experimentado en los entornos profesionales de clase media. Para el autor este doble posicionamiento es relevante en «las discusiones sobre la teoría de la justicia, en el sentido que ésta ha tendido a presentarse como una pugna entre criterios de justicia basados en la «redistribución» y los basados

en el «reconocimiento» (donde los segundos habrían desplazado a los primeros)».

En su conjunto, estas comunicaciones nos muestran los avances que se están produciendo en el reconocimiento de la diversidad sexual, pero, también, el largo camino que queda por recorrer, ya que, tal como nos indica Plummer (1991:186):

«la diversidad humana no es un hecho consumado atemporal: oscila, crece y se rehace del mismo modo que la cultura de la que forma parte cambia constantemente [...] ¿quién puede decir cómo será dentro de cien años nuestras ideas sobre la diversidad sexual?»

Bibliografía

- Afonso, R. (2019). *Homossexualidade e Resistência no Estado Novo*, Ourense: Lua Eléctrica.
- Almeida, S.J. (2010). *Homossexuais no Estado Novo*. Lisboa: Sextante Editora.
- Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas*. Madrid: Esfera de los Libros.
- Baidez Aparicio, N. (2007). *Vagos, maleantes... y homosexuales: la represión a los homosexuales durante el franquismo*. La Garriga: Malhivern.
- Brandão, A.M. (2008). «Breve contributo para uma história da luta pelos direitos de gays e lésbicas na sociedade portuguesa». *Semana Pedagógica União de Mulheres Alternativa e Resposta (U.M.A.R.) / Associação Académica da Universidade do Minho (A.A.U.M.)*, 1-22.
- Cascais, A.F. (2006). «Diferentes como só nós. O associativismo GLBT português em três andamentos». *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 109-126.
- Correia, A. (2016). *Corpo de Delito: A Repressão Policial à Homossexualidade na Primeira Década do Estado Novo – Arquivos da Polícia de Investigação Criminal de Lisboa*. Dissertação de Mestrado, ISCTE-IUL.

- Eres Rigueira, J. B. y Villagrasa Alcaide, C. (Coord.). (2008). *Homosexuals i transsexuals: els altres represaliats i discriminats del franquisme, des de la memòria històrica*. Barcelona: Bellaterra.
- Fassin, E. (2005) «Démocratie sexuelle», en *Revue de Philosophie et sciences sociales* 6: 263-276.
- Fassin, E. (2006). «La démocratie sexuelle et le conflit des civilisations». En *Multitudes*, 26: p.123-131. doi:10.3917/mult.026.0123.
- Giddens, A. (1998) *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra
- Guasch, O. (1991). *La sociedad rosa*. Barcelona: Anagrama.
- Mira, A. (2004). *De Sodoma a Chueca: una historia cultural de la homosexualidad en España en el s. XX*. Barcelona. Egálés.
- Molina Artaloytia, F. (2015). *Estigma, diagnosis e interacción: un análisis epistemológico y axiológico de los discursos biomédicos sobre la homosexualidad en los autoritarismos ibéricos del siglo XX*. [Tesis Doctoral]. Madrid: UNED. [Disponible en] <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Filosofia-Fmolina>
- Olmeda, F. (2004). *El látigo y la pluma: homosexuales en la España de Franco*. Madrid. Oberon.
- Osborne, R. (Ed.). (2012). *Mujeres bajo sospecha: memoria y sexualidad, 1930-1980*. Madrid: Fundamentos.
- Pereira Bastos, S. (1997). *O Estado Novo e os seus Vadios*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- Pichardo, J.I. (2009). *Adolescentes ante la diversidad sexual. Homofobia en los centros educativos*. Madrid: Catarata.
- Plummer, K. (1991) «La diversidad sexual: Una perspectiva sociológica», en Manuel Delgado *et al.* *La sexualidad en la sociedad contemporánea. Lecturas Antropológicas*. Madrid: Fundación Universidad Empresa
- Rubin, G. (1990) «Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad», en Caroline S. Vance (ed.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Editorial Revolución.

- Santos, A. C. (2005). *A Lei do Desejo – Direitos Humanos e Minorias Sexuais em Portugal*. Edições Afrontamento.
- ¿Santos, A. C. (2009) «De objeto a sujeito? Olhares mediáticos sobre o activismo LGBT português», *Media & Jornalismo*, 69-82.
- Seel, P. y Le Bitoux, J. (2001). *Pierre Seel, deportado homosexual*. Barcelona: Bellaterra.
- Terrasa Mateu, J. (2016) *Control, represión y reeducación de los homosexuales durante el franquismo y el inicio de la transición*. [Tesis doctoral]. Barcelona: Universitat. [Disponible en] <http://www.tesisenred.net/handle/10803/398003>
- Ugarte Pérez, F. J. (2003).» El olvido de los estudios históricos». En *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 5: p. 7-28.
- Ugarte Pérez, F. J. (Coord.). (2008). *Una discriminación Universal: La homosexualidad bajo el franquismo y la transición*. Barcelona: Egales.
- Vale de Almeida, M. (2010). «O contexto LGBT em Portugal». En Nogueira, C. y Oliveira, J. (2010), *Estudo sobre a discriminação em função da orientação sexual e de género*. Lisboa: Comissão para a cidadania e igualdade de género, 45-90.
- Vance, Carole S. (1997) «La antropología redescubre la sexualidad: un comentario teórico» en *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 12, N.º 1/2 (34/35).
- Weeks, Jeffrey (1993) *El malestar de la sexualidad: significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Talasa.